



de la Sección Femenina

pinturas perennes en la roca con su significación civilizadora como una representación de España firme frente a tantas barbaries. Las Vascongadas con su ruta de guerra dolorosa y terrible sobre cuyas pistas y a través de sus montes erizados de alambre, renace la vida industrial y campesina y la vida de hermandad y de amor cristiano de la Falange que vive junto a las playas o en las montañas y en los pinares, en los Campamentos y colonias para niños.

En Málaga han visitado el Campamento de descanso para obreras y camaradas, «Pilar Primo de Rivera», y desde los jardines de la Alcazaba, donde se les obsequió con una fiesta andaluza, han contemplado la ciudad abierta sobre el mar como un amplio abrazo blanco.

Es imposible concretar en las breves líneas de un reportaje todo lo que han visto y disfrutado las camaradas del Crucero; hay muchas cosas que se quedan atrás esbozadas simplemente en este desfile de recuerdos, pero hay algo que merece un recuerdo especial.

En Lisboa las camaradas han tenido un magnífico recibimiento. Las Comisarias de las Mocidades, la Presidenta de la obra «Das maes» y el representante del Ministro de Educación Nacional han atendido a las chicas con un cariño y una solicitud que demuestran, una vez más, la calidad espiritual de la amistad de España y Portugal. Han podido apre-

ciar las chicas la intensidad de la obra social portuguesa con las visitas a los barrios sociales y las colonias de descanso y han contemplado toda la magnífica belleza natural y arquitectónica de Lisboa con sus siete colinas que dan a la ciudad una inagotable sucesión de perspectivas: la bahía luminosa de Estoril y el camino a Cintra, bordeado de jardines de un verde intenso, cercados de musgos grises donde se enrosca la hiedra, el monumento de los Jerónimos, de puro estilo manuelino, con sus motivos náuticos y los sepulcros de Vasco de Gama y Camoens, las dos glorias portuguesas: la marinera y la poética.

Por todas partes las camaradas han dejado un recuerdo alegre y emocionado. Como representación de la mujer de Falange han recorrido los puertos vistados y han sabido cumplir su misión; alegres y formales, cantando y rezando, en excursiones, en visitas a monumentos y ante la Cruz de los Caídos, como las mejores y más abnegadas de toda esta Falange Femenina que ha servido durante los tres años de guerra «con ímpetu y paciencia, gallardía y silencio».

Y también en todas partes se las ha recibido con cariño y con sinceras atenciones precisamente por lo que eran y lo que representaban de labor sacrificada y difícil.

